

EN CAMINO CON EL MAESTRO

Encuentro 8

EL SINAÍ Y EL DESIERTO

Propósito:

Descubrir el desierto como el tiempo en el que Israel se encontró con su Señor y los mandamientos como la alianza donde encontró su libertad.



Oración inicial

Iniciemos nuestro encuentro con la siguiente oración...

Dios y Padre nuestro, que siempre muestras tu misericordia a quienes a Ti acuden, concédenos vivir este encuentro contigo y con nuestros hermanos de la mejor manera posible. Y ya que eres el que salva y el que libera de toda esclavitud, haz que salgamos de todo lo que nos esclaviza y ayúdanos a crecer en la fe y en la esperanza. Te pedimos estas gracias en el Nombre de Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

1. LLAMADA DEL SEÑOR

La alianza del Sinaí es el pacto de amor de Dios con su pueblo. En su infinito amor, Dios ha querido pactar una alianza con su pueblo: Yo seré su Dios y Ustedes serán mi pueblo.

Iniciamos nuestro encuentro disponiéndonos a la escucha atenta de la Palabra de Dios:

Éxodo 19,3-8

A raíz de este texto se compartirán las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la función de Moisés en el relato?
¿Cuál es el escenario en el que Dios se le manifiesta?
- Según las palabras de Dios, ¿en qué consiste la Alianza?
¿Cuáles son las condiciones que el pueblo debe cumplir para pertenecerle totalmente?
- ¿Qué significa ser “propiedad personal de Dios”?
¿Por qué se trata de un privilegio para Israel?
¿Por qué debiera ser un privilegio para nosotros?

Enseñanza de los apóstoles.

Cuando Israel salió de Egipto experimentó la cercanía y el poder de Dios de una manera extraordinaria. El paso del Mar Rojo fue un sello de la garantía del amor que Dios tiene al pueblo que se escogió de entre todas las naciones. Pero todavía no terminaban las señales y prodigios que el Señor había determinado hacer con ellos para educarlos y para formarlos como pueblo de Dios.

De esta manera, aunque Dios había sacado a su pueblo efectiva y portentosamente “de la casa de esclavitud”, permitió que el camino de la huida por el desierto fuera, por momentos, muy difícil. Así, a cada paso les confirmaba que los acompañaba y que se había comprometido totalmente con ellos, comportándose con su pueblo como soberano bueno, providente y absoluto. Los protegió contra las inclemencias del trayecto, proveyéndoles el agua y el alimento necesarios para continuar la travesía, librándolos de los enemigos.

Los mandamientos son el corazón de la alianza y, al mismo tiempo, son anuncio de libertad. De la observancia de los mandamientos depende el equilibrio de la vida comunitaria del pueblo, ya que regulan las relaciones con Dios y entre quienes se consideran miembros del pueblo elegido.

2. NUESTRA RESPUESTA AL SEÑOR

La palabra se comparte - dialoguemos.

- ¿Cuáles son las metas que Dios se propuso al liberar a su Pueblo? ¿Por qué el encuentro de Moisés con Dios en la montaña fue tan importante?
- ¿Qué es la Alianza? ¿Cuáles eran las condiciones de la alianza de Dios con su pueblo? ¿Qué les ofrece Dios? ¿Cómo responde el pueblo?
- ¿Conocemos de memoria los mandamientos? ¿Por qué es importante, como personas y como pueblo de hoy, practicarlos?

Confesión de fe: La Iglesia nos confirma la enseñanza

“La ley antigua es el primer estado de la ley revelada. Sus prescripciones morales están resumidas en los Diez mandamientos. Los preceptos del Decálogo establecen los fundamentos de la vocación del hombre, formado a imagen de Dios. Prohíben lo que es contrario al amor de Dios y del prójimo, y prescriben lo que le es esencial. El Decálogo es una luz ofrecida a la conciencia de todo hombre para manifestarle la llamada y los caminos de Dios, y para protegerle contra el mal: “Dios escribió en las tablas de la Ley lo que los hombres no leían en sus corazones”.

(Catecismo de la Iglesia Católica 1962)

FE Y VIDA

Realizaremos algunos actos que promuevan lazos de fraternidad con los que nos rodean.

Oración Final.

Los presentes realizarán para finalizar una oración de manera espontánea y libre, todos están invitados a participar...

Terminemos con la oración que Jesús, el Maestro, nos enseñó: Padre nuestro...

ITINERARIO PARA LAS PEQUEÑAS COMUNIDADES

EN CAMINO CON EL MAESTRO



Diócesis de
Santa Rosa de Osos